



TEMA DEL DOMINGO

Políticos y recortes Páginas 2 a 5



RECORTE A LA ESPAÑOLA

► Los diputados del PP aplaudieron a Mariano Rajoy cuando anunció el tijeatzo y al regresar a su escaño.

La política ebria

Los aplausos de la bancada popular a los recortes son una muestra de 'hooliganismo' político

ANTONI
Gutiérrez-Rubí



La política democrática española ha vivido esta semana uno de sus momentos más críticos, coincidiendo con la peor de las percepciones públicas por parte de la ciudadanía respecto a los políticos, los partidos y las instituciones. Además de los durísimos recortes que el presidente, Mariano Rajoy, anunció el miércoles en el Congreso, y cuando parecía que ya no podía ir peor, un nuevo episodio de *hooliganismo* político ha culminado un deterioro formal de las prácticas parlamentarias que desacreditan a quienes las vulneran, pero también a quienes las toleran y al conjunto de las instituciones democráticas. Las formas son fondo.

El ministro de Asuntos Exteriores, José Manuel García-Margallo, por ejemplo, ha destituido al embajador en Polonia, Francisco Fernández Fábregas. Durante una cena de gala ofrecida en la residencia oficial, una cámara de televisión grabó la expresión «¡Vamos, a dar por saco a los franceses!», frase pronunciada por un eufórico y excitado Fernández, que vestía una camiseta, como



RECORTE A LA ITALIANA

► La ministra de Trabajo italiana, Elsa Fornero, no pudo contener el llanto en el momento de anunciar los recortes del Gobierno.

un aficionado más. El paralelismo con lo sucedido en el Congreso es más que evidente, pero su desenlace no se parece en nada.

La política parece ebria. El exceso de pasión ciega la razón, confunde el juicio y provoca graves daños a la credibilidad de la política. Ebrios de

poder, jaleados y crecidos, o con pérdida evidente de autocontrol, mesura o sensibilidad, los aplausos de la bancada popular a las medidas presentadas por Rajoy son injustificables. Ni como reconocimiento al «coraje» del presidente. Hacer lo que le exigen o han acordado no es coraje,



LA DIPUTADA DE LA POLÉMICA

► Andrea Fabra admitió ayer que su «¡que se jodan!» fue «poco afortunado e impropio», pero rechazó dimitir y acusó al PSOE de difamarla.

es sumisión o pacto. La vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, tras el Consejo de Ministros, explicó que los aplausos se debieron a la «decisión valiente» que acababa de asumir.

LA LEY DEL TALIÓN // Pero los impropios aplausos dieron paso a los inacepta-

bles insultos. Andrea Fabra, diputada estrella del PP, en vez de asumir culpa alguna, ha asegurado, como si fuera un atenuante, que el «que se jodan» no iba por los parados, sino a los diputados de la oposición. El buble de testosterona se ha cerrado cuando, además, el grupo popular ha arrojado a su parlamentaria y pasado al contraataque, haciendo al PSOE responsable del exabrupto de Fabra al acusar a sus representantes de provocadores previos. Así, la respuesta de la diputada sería algo parecido a una «legítima defensa», o más primitivo y básico – como en la ley del Talión – un ojo por ojo. En este caso, insulto por insulto. Y en una pirueta imposible: de agresora a víctima. «Campaña insidiosa y de manipulación», han llegado a afirmar sus defensores. «Me siento dolida e indignada con el PSOE por manipular y tergiversar usando un drama que afecta a más de cinco millones de personas», ha asegurado Fabra.

En el deporte, siempre tan socorrido para las metáforas políticas, si un jugador tiene un comportamiento antideportivo, es advertido. Si comete falta, se le sanciona. Si la infracción es grave, se le amonesta con una tarjeta amarilla. Y si es intolerable, se le expulsa. Pero ya sabemos que las conductas agresivas y antide-